



La trayectoria de la cooperación entre Brasil y la FAO en América Latina y el Caribe

Una alianza histórica en la promoción del desarrollo sostenible y de la seguridad alimentaria en la región



La trayectoria de la cooperación entre Brasil y la FAO en América Latina y el Caribe

Una alianza histórica en la promoción del desarrollo sostenible y de la seguridad alimentaria en la región

Cita requerida:

FAO y ABC/MRE. 2022. La trayectoria de la cooperación entre Brasil y la FAO en América Latina y el Caribe. Santiago. <https://doi.org/10.4060/cb8915es>

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, ni sobre sus autoridades, ni respecto de la demarcación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO los apruebe o recomiende de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan.

ISBN 978-92-5-135954-9

©FAO y ABC/MRE, 2022



Algunos derechos reservados. Esta obra se distribuye bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Organizaciones intergubernamentales (CC BY-NC-SA 3.0 IGO; <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/igo/deed.es>).

De acuerdo con las condiciones de la licencia, se permite copiar, redistribuir y adaptar la obra para fines no comerciales, siempre que se cite correctamente, como se indica a continuación. En ningún uso que se haga de esta obra debe darse a entender que la FAO refrenda una organización, productos o servicios específicos. No está permitido utilizar el logotipo de la FAO. En caso de adaptación, debe concederse a la obra resultante la misma licencia o una licencia equivalente de Creative Commons. Si la obra se traduce, debe añadirse el siguiente descargo de responsabilidad junto a la referencia requerida: "La presente traducción no es obra de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). La FAO no se hace responsable del contenido ni de la exactitud de la traducción. La edición original en español será el texto autorizado".

Todo litigio que surja en el marco de la licencia y no pueda resolverse de forma amistosa se resolverá a través de mediación y arbitraje según lo dispuesto en el artículo 8 de la licencia, a no ser que se disponga lo contrario en el presente documento. Las reglas de mediación vigentes serán el reglamento de mediación de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual <http://www.wipo.int/amc/en/mediation/rules> y todo arbitraje se llevará a cabo de manera conforme al reglamento de arbitraje de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional (CNUDMI).

Materiales de terceros. Si se desea reutilizar material contenido en esta obra que sea propiedad de terceros, por ejemplo, cuadros, gráficos o imágenes, corresponde al usuario determinar si se necesita autorización para tal reutilización y obtener la autorización del titular del derecho de autor. El riesgo de que se deriven reclamaciones de la infracción de los derechos de uso de un elemento que sea propiedad de terceros recae exclusivamente sobre el usuario.

Ventas, derechos y licencias. Los productos informativos de la FAO están disponibles en la página web de la Organización (<http://www.fao.org/publications/es>) y pueden adquirirse dirigiéndose a publications-sales@fao.org. Las solicitudes de uso comercial deben enviarse a través de la siguiente página web: www.fao.org/contact-us/licence-request. Las consultas sobre derechos y licencias deben remitirse a: copyright@fao.org.

Diseño gráfico: Erikson Aponte

Supervisión gráfica: Equipo de comunicación FAO y ABC/MRE y Clarita Rickli

Fotos de portada: ©MDA/Eduardo Aigner, ©MDA/Tamires Kopp, ©FAO, ©FAO/Palova Brito

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)

y
Agencia Brasileña de Cooperación del
Ministerio de Relaciones Exteriores (ABC/MRE)

Santiago, 2022

Programa de Cooperación Internacional Brasil-FAO

Índice

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA – FAO
Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe (FAORLC)

Julio Berdegúé – Julio Berdegúé – Director Regional de la FAO para América Latina y el Caribe

Maya Takagi – Maya Takagi – Líder Regional de Programas

Representación de la FAO en Brasil

Rafael Zavala - Rafael Zavala - Representante

GOBIERNO DE LA REPÚBLICA FEDERATIVA DE BRASIL
Agencia Brasileña de Cooperación, adscrita al Ministerio de Relaciones Exteriores (ABC/MRE)

Ruy Pereira – Ruy Pereira – Director de ABC/MRE

Cecília Malaguti – Cecília Malaguti – Cooperación Técnica Sur-Sur Trilateral con Organizaciones Internacionales

Socios brasileños:

Fondo Nacional de Desarrollo de la Educación, adscrito al Ministerio de Educación (FNDE/MEC)

Ministerio de Agricultura, Ganadería y Abastecimiento (MAPA)

Instituto de Colonización y Reforma Agraria (INCRA)

Comité Directivo FAO y ABC/MRE: Maya Takagi, Luiz Carlos Beduschi, Joao Marcelo Intini, Cecília Malaguti y Plínio Pereira

Texto elaborado por: Clarita Rickli, consultora.

Traducción al español: Marcos Targino Gambini

Revisión de la traducción: Mariela Ramirez

Revisión técnica de los textos: Adriana Gregolin, Alberto Ramirez, Dina Lopez, Jessica Casaza, Najla Veloso, Pedro Boareto, Plínio Pereira, Roberto de Andrade y Ronaldo Ferraz

Coordinación en la FAO y ABC/MRE: Joao Marcelo Intini y Plínio Pereira

Equipo de Comunicación de la FAO y ABC/MRE: Palova Brito, Paulo Beraldo, Erikson Aponte y Janaína Plessmann

Prólogo ABC

..... V

Prólogo FAO

..... VI

Programa de Cooperación Internacional Brasil-FAO y la transformación de los sistemas agroalimentarios: Diseño y gestión de proyectos innovadores

..... 3

Mejor Producción | Modelos de consumo y producción más sostenible, cadenas productivas inclusivas y sistemas agroalimentarios resilientes al clima

● Sistemas productivos en América Latina y el Caribe: la Agricultura Familiar y la Cooperación Internacional Brasil-FAO como motor de inclusión económica en los territorios rurales

..... 11

● Iniciativa América Latina y el Caribe Sin Hambre 2025 | La seguridad alimentaria y la lucha contra la pobreza desde la perspectiva de la producción sostenible

..... 12

● +Algodón | Sistemas productivos diversificados como estrategia de desarrollo rural sostenible

..... 15

● Diálogo entre FAO, Gobiernos y Sociedad Civil | Fortalecimiento de la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe (ALC)

..... 19

Mejor Nutrición | Combatir el hambre y garantizar seguridad alimentaria y nutricional en todas sus formas

● La alimentación escolar desde la perspectiva del derecho humano a la alimentación adecuada

..... 25

● Promoción de la seguridad alimentaria y superación de la pobreza: esfuerzos en curso de Brasil y la FAO en la región

..... 30

Mejor Ambiente | sistemas agroalimentarios uso más eficiente, inclusivo, resiliente y sostenible ecosistemas terrestres y marinos sostenibles

● El papel del Programa de Cooperación Internacional Brasil-FAO en la generación de evidencia para una mejor gobernanza de recursos naturales

..... 35

● Políticas agroambientales en los países de ALC | Estrategia para la reducción de la pobreza y la inseguridad alimentaria

..... 36

● Una Red para la Acuicultura de las Américas

..... 39

● Gobernanza responsable de la tenencia de la tierra en América Latina y el Caribe

..... 42

Prólogo ABC

En 2008, en virtud del creciente interés de otros países en vías de desarrollo por conocer las políticas brasileñas que habían logrado éxito en materia de seguridad alimentaria y nutricional (SAN) y agricultura, el gobierno brasileño estableció una alianza con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), con el objeto de compartir la experiencia de Brasil a través de la cooperación Sur-Sur en base a las ventajas comparativas de FAO.

En el marco de dicha alianza, se empezó en 2012 la ejecución de proyectos de cooperación Sur-Sur trilateral, en beneficio de países en vías de desarrollo en América Latina y el Caribe y en África, que han contado desde entonces con el apoyo técnico de instituciones brasileñas cooperantes (IBC), tales como el Fondo Nacional de Desarrollo de la Educación (FNDE), el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Abastecimiento (MAPA), y la Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria (EMBRAPA).

Vale la pena señalar que el gobierno de Brasil ejecuta sus acciones de cooperación acorde al mandato que le asigna el Artículo 4, Párrafo IX, de la Constitución Federal de Brasil, en el que se determina que "las relaciones internacionales de la República Federativa de Brasil se rigen", entre otros, por el principio de la "cooperación entre las naciones para el progreso de la humanidad". Este mandato le obliga a buscar un orden mundial que conlleve la paz y la prosperidad de las naciones.

Al reafirmar su compromiso con los objetivos y métodos de la cooperación Sur-Sur, el gobierno brasileño contribuye a la construcción y a la transferencia de conocimiento entre los socios, a través de procesos de aprendizaje mutuo, desvinculados de condicionalidades. El fortalecimiento de la agricultura familiar y la lucha contra la inseguridad alimentaria son temas que se consideran fundamentales en el marco de la cooperación Sur-Sur brasileña.

Por parte de la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC), seguirá desarrollando soluciones innovadoras para enfrentar las dificultades que marcan este momento desafiante y sin precedentes en la modernidad, las que hemos enfrentado en medio a esta pandemia persistente. Y lograremos hacerlo en cooperación, con nuestros valiosos socios. Al mismo tiempo, continuaremos implementando las medidas necesarias para seguir ejecutando proyectos de cooperación en común.

Es un gran placer destacar el lanzamiento de esta publicación que recoge los principales éxitos de la alianza Brasil-FAO, logradas a lo largo de 14 años, en favor del desarrollo de capacidades de los demás países en vías de desarrollo que participan en esta alianza; y que también reafirma los propósitos que nos unen en la búsqueda de soluciones en común para enfrentar los desafíos de implementar iniciativas de cooperación en el futuro.

Ruy Pereira



Director de la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC)

Prólogo FAO

La cooperación Sur-Sur y Triangular de Brasil está fundamentada en el artículo 4 de la Constitución Federal, que mandata que la política internacional del país debe orientarse por el principio de "cooperación entre los pueblos para el progreso de la humanidad."

Esta es una afirmación de la mayor importancia en una época en que la humanidad enfrenta desafíos –como la pandemia, el cambio climático y la erradicación del hambre y la pobreza– que solo pueden encararse a través de la acción multilateral global.

Durante 14 años, el Programa de Cooperación Internacional Brasil-FAO hace realidad ese principio, mejorando las condiciones de vida y de seguridad alimentaria en América Latina y el Caribe.

Brasil cuenta con una larga trayectoria en políticas públicas para erradicar el hambre, reducir la pobreza, promover la investigación e innovación en la agricultura, y fortalecer la institucionalidad para el desarrollo rural y urbano. El Programa de Cooperación Internacional Brasil-FAO ha sido de los más ricos en el intercambio de experiencias, el mejoramiento de políticas públicas, y el apoyo técnico y financiero para fomentar el desarrollo sostenible en la región.

La FAO aprobó un nuevo marco estratégico (2022-2031) que busca un mundo sostenible en el contexto de la Agenda 2030 de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), a partir de la transformación de los sistemas agroalimentarios, para que sean más eficientes, inclusivos, resilientes y sostenibles, procurando así una mejor producción, una mejor nutrición, un mejor medio ambiente y una vida mejor, sin dejar a nadie atrás.

El camino es todavía largo para eliminar el hambre y la malnutrición, situación agravada por la pandemia; revertir los efectos del cambio climático; y para fortalecer la agricultura familiar, con énfasis en las mujeres rurales y la juventud.

Esta publicación refleja el espíritu de cooperación internacional que ha inspirado la acción conjunta de Brasil y FAO, presentando los logros que, sin duda, han mejorado las vidas de cientos de miles de familias de nuestra región.

Julio Berdegú



Representante Regional de la FAO para América Latina y el Caribe



Programa de Cooperación Internacional Brasil-FAO y la transformación de los sistemas agroalimentarios

El diseño y la gestión de
proyectos innovadores

Programa de Cooperación Internacional Brasil-FAO y la transformación de los sistemas agroalimentario
El diseño y la gestión de proyectos innovadores

“Nuestro deseo es que haya alimento para todos. Sin embargo, nuestro pensamiento y acción deben ir más allá de una mera producción de alimentos, y abarcar, entre otros aspectos, el consumo, la calidad y la cultura alimentaria, teniendo en consideración los impactos de ello en el medio ambiente y la contribución de los mismos al desarrollo sostenible.”

QU Dongyu
Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) reflejan las necesidades de un mundo en constante transformación. En concreto, asegurar la seguridad alimentaria y nutricional para todas las personas implica enfrentarse a una realidad en la que, por un lado, hay personas pasando hambre, y por el otro se producen alimentos en cantidades suficientes, y entre estos dos escenarios, hay un abismo de demandas relacionadas con cuestiones económicas, sociales y ambientales. Las iniciativas que se implementan en el marco del Programa de Cooperación Brasil-FAO tienen el objeto de "atar estos cabos sueltos", en base a proyectos innovadores que puedan aportar un equilibrio a esta realidad, y que estén dirigidos a la lucha contra la pobreza, a lograr el hambre cero y al fortalecimiento de la agricultura sostenible.

Juntos, el gobierno de Brasil, a través de la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC), adscrita al Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE), y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), han venido fortaleciendo una alianza histórica en materia de Cooperación Sur-Sur Trilateral (CSST) desde hace más de un decenio: el Programa de Cooperación Internacional Brasil-FAO. Con foco en la promoción de la agricultura sostenible y de la seguridad alimentaria y nutricional, los proyectos llevados a cabo han generado alianzas fructuosas entre los países de la región de América Latina y el Caribe (ALC).

“Brasil tiene una larga trayectoria en políticas públicas para acabar con el hambre, reducir la pobreza, promover la investigación y la innovación en la agricultura y fortalecer las instituciones para el desarrollo rural y urbano.”

Julio Berdegúe
Representante Regional de la FAO para América Latina y el Caribe

“Por parte de la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC), seguiremos desarrollando soluciones innovadoras para enfrentarnos a las dificultades que marcan este momento desafiante y sin precedentes en la modernidad, las que hemos enfrentado en medio a esta pandemia persistente. Y lograremos hacerlo en cooperación, junto con nuestros valiosos socios.”

Embajador Ruy Pereira
Director de la Agencia Brasileña de Cooperación del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil (ABC/MRE)

Desde 2008, se ha dado una nueva dirección al trabajo de cooperación internacional en Brasil. El éxito de este país en el diseño e implementación de políticas públicas en temas coincidentes con la agenda de FAO sentó las bases para el establecimiento de nuevas alianzas. Así se iniciaba en aquel entonces una nueva trayectoria de intercambios, no solamente de conocimientos, sino también de experiencias en materia de implementación, monitoreo, gobernanza y trabajo intersectorial.



©FAO



De la mano en cooperación

Desde el punto de vista de la FAO, el esfuerzo de unir las distintas dependencias de los gobiernos, las instituciones financieras internacionales, el sector privado, la sociedad civil y las entidades de investigación y extensión, se suma al trabajo de coordinación del gobierno brasileño, llevado a cabo por la **Agencia Brasileña de Cooperación**, la cual identifica y proporciona condiciones para el intercambio de conocimientos, buenas prácticas, innovaciones, habilidades y experiencias que han desarrollado las instituciones brasileñas. **En el centro de esta cooperación se busca que los países involucrados experimenten un rico proceso de desarrollo de capacidades y de aprendizaje mutuo.**

Alimentación y Agricultura en el centro de la Agenda 2030
Vínculos con los sistemas agroalimentarios

En las últimas décadas, Brasil ha apostado por la idea de construir un entorno rural próspero e inclusivo a través de la alimentación y de la agricultura, y así contribuir a que la sociedad como un todo pudiera disfrutar de una mejor condición de vida. Se trata de una trayectoria con importantes resultados en la transformación de los sistemas agroalimentarios, que contribuyen al alcance de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Como protagonista de este escenario se encuentra la agricultura familiar, con alrededor de cuatro millones de familias agricultoras, que producen la mayoría de los alimentos que los brasileños consumen a diario (CENSO/IBGE/2017). Es un importante actor social, capaz de dinamizar las economías a nivel local, de hacer un uso más sostenible del medio ambiente, de proveer alimentos frescos y saludables a las gentes, y de fortalecer el tejido social en los entornos rurales.

Un importante hito en este momento fue el **Programa Nacional de Alimentación Escolar (PNAE)**, que desde 2010 ha puesto al centro de sus acciones una mirada hacia la alimentación en las escuelas como un derecho humano, y la agricultura familiar como el principal proveedor de alimentos frescos y saludables para los estudiantes cada día.

“O Programa de CSST Brasil-FAO conferiu ao Brasil relevante crescimento. Tem contribuído para sua projeção internacional na promoção do desenvolvimento sustentável. É valioso capital político, além de ensinar o desenvolvimento dos corpos técnicos nas trocas de experiências com outros países.”

Embaixador João Almino
ex-Diretor da ABC (2015-2018)

Si, por un lado, las iniciativas brasileñas llaman la atención a otros países que pasaron a solicitar más de Brasil en términos de cooperación, por el otro lado, los resultados internos que se lograron en este periodo sirven para reforzar la decisión de este país de brindar apoyo a otras naciones en la región.



El Decenio de la Agricultura Familiar 2019-2028, instituido por la ONU, es una forma de dar reconocimiento a este importante sector productivo, con un rol fundamental en el plan de acción global contra el hambre y la pobreza en el mundo.



©FAO/Onelia Xicay Turrialba, Costa Rica

Logros en una región que avanza en cooperación

Tomar en cuenta los temas prioritarios de las instituciones y los países involucrados ha sido, a la vez, un gran reto y uno de los grandes logros de la alianza entre Brasil, la FAO y los países que participan en las actividades de cooperación. La constante adecuación y una postura técnicamente robusta de todos los involucrados, ha permitido acoger eventuales cambios solicitados por los países socios, ya sea a través de nuevos acuerdos o convenios a lo largo de las actividades, sin generar pérdidas en el progreso que ya se hubiera alcanzado.

“ El Programa de Cooperación Brasil-FAO se destaca por haber sido diseñado en conjunto, concretamente, en temas referentes a la agricultura familiar y a la alimentación escolar. Este abordaje participativo y fundamentado en relaciones horizontales de la alianza con la FAO y los países involucrados genera un sentido más grande de compromiso y pertenencia, lo que da al término 'cooperación' un significado aún más concreto. ”

Rafael Zavala

Representante de la FAO en Colombia hasta 2018 y actualmente Representante de la FAO en Brasil

La alianza de cooperación entre Brasil y la FAO ha permitido compartir con otros países el conocimiento que este país adquirió al diseñar políticas públicas dirigidas a la alimentación y la agricultura, tales como el Programa Nacional de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar (PRONAF), a partir del cual se derivaron políticas de crédito rural, seguro agrícola, asistencia técnica y extensión rural, programas de compras públicas, de abastos, de acceso de todos al agua y de seguridad alimentaria y nutricional.

Transformar los sistemas agroalimentarios Una agenda urgente que asumió el Programa de Cooperación Internacional Brasil-FAO

Ninguna herramienta es más importante para el proceso de cooperación que el diálogo. De igual manera, para que contribuya efectivamente a las transformaciones esperadas, es fundamental que este proceso sea fortalecido y constantemente renovado.

En base a ello, el **Programa de Cooperación Internacional Brasil-FAO** sigue avanzando y contribuyendo a un proceso de intercambio e innovación en el que todos ganan. Como el proyecto +Algodón, que es uno de los ejemplos de esta relación ganar-ganar. En el contexto de la solicitud originada en el marco de la alianza Brasil-FAO para promover innovaciones y el fortalecimiento de la producción algodonera de la agricultura familiar, la

“ La FAO es el principal socio, ya que le corresponde más de un 50% del portafolio de proyectos del Programa de Cooperación Sur-Sur Trilateral de ABC. La gobernanza y la implementación compartida con las organizaciones internacionales y los demás actores involucrados en los proyectos de cooperación Sur-Sur ha sido un reto de los más grandes. No obstante, Brasil sigue considerando el avance de la alianza Brasil-FAO como algo valioso, en base a estos principios. ”

Cecilia Malaguti

Encargada de la Cooperación Técnica Trilateral Sur-Sur con Organizaciones Internacionales de la ABC

Agencia Brasileña de Cooperación (ABC) identificó la capacidad técnica de la Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria (EMBRAPA). Los esfuerzos de esta cooperación resultaron, entre otros, en el desarrollo de máquinas e implementos, y el intercambio de semillas adecuadas a esta actividad productiva. Al mismo tiempo, se promovieron innovaciones en el sector algodonero latinoamericano, contribuyendo al perfeccionamiento técnico y científico de la propia empresa. Un ejercicio de intenso diálogo técnico que produjo beneficios mutuos.

“ El elemento que distingue al programa de Cooperación Sur-Sur Trilateral entre el gobierno brasileño y la FAO, es la mantención de un proceso permanente de diálogo entre los actores cooperantes, lo que permite traer dentro del marco de la cooperación las actualizaciones programáticas de todos los actores involucrados. ”

João Intini

Oficial de Políticas de Sistemas Alimentarios de la Oficina de la FAO para América Latina y el Caribe

Una alianza fructífera, que ha logrado resultados e importantes avances en el marco de los ODS, tales como la elaboración e implementación de políticas, como la de Alimentación Escolar en la región, y la creación de espacios de diálogo, como la Reunión Especializada en Agricultura Familiar de Mercosur (REAF Mercosur). Estos resultados han contribuido significativamente al fortalecimiento de la agricultura familiar, la inclusión y autonomía de las mujeres, y la generación de oportunidades para los jóvenes rurales en América Latina y el Caribe.

Uno de los más destacados roles en este proceso es el que Brasil ha tomado como protagonista en América Latina y el mundo. A partir de los proyectos de cooperación Sur-Sur, se dio una proyección mundial a temas que este país desarrollaba internamente, lo que ha reforzado su rol de líder en la agenda de la lucha contra el hambre y la pobreza.



©FAO/Dulclair Sternadt

La Pandemia de COVID-19
Grandes incertidumbres exigen nuevas iniciativas

La pandemia de COVID-19 ha agravado la situación del hambre y de la malnutrición en todo el planeta. Es un azote que afecta a tres mil millones de personas en todo el mundo, casi un 40% de la humanidad. Según el informe de la ONU publicado a fines de 2021, el número de personas que pasaban hambre aumentó en un año de 13,8 millones en 2019 a 59,7 millones en 2020 en América Latina y en el Caribe. Para lograr alcanzar un índice de hambre cero en el mundo, entre otros retos, es necesario hacer que los alimentos estén disponibles y accesibles a los que sufren hambre. Para ello, es esencial combinar procesos de corto y largo plazo, cuya visión debe centrarse en la alimentación adecuada y sana como un derecho humano universal, lo que abarca, entre otros aspectos, la producción, el acceso, la nutrición, el uso sostenible de los recursos naturales y el modo de vida de los individuos y de las comunidades involucradas.

En el comienzo de 2020, cuando la OMS declaró el inicio de la pandemia, las acciones del Programa de Cooperación Internacional Brasil-FAO tuvieron que hacer frente a nuevos desafíos. Se dio un nuevo formato al trabajo, sin perder de vista la necesidad de mantener el diálogo entre los socios. Así, como en todo el mundo, se tuvo que adecuar los métodos y modos de comunicarse y trabajar. Intercambios técnicos presenciales, que eran la principal actividad de cooperación, dieron lugar a seminarios en línea, conversatorios técnicos virtuales, audiencias remotas, producción de nuevos documentos, y marcos programáticos en los que se usaron herramientas digitales, de manera a promover un acercamiento entre los distintos grupos interesados, y que desde entonces ha facilitado la fluidez de la agenda de cooperación.

“Esta alianza es duradera, es de significativa importancia, además, muy innovadora.”

Gustavo Chianca
.....
Oficial de Programas de la
Representación de la FAO en Brasil



© FAO/ Aurelie Duray

Los beneficios de la cooperación

Los nuevos retos para alcanzar los ODS han exigido de las iniciativas de cooperación Sur-Sur trilateral un diseño innovador y, por ende, profundizar en una relación de alianza basada en responsabilidades compartidas y beneficios mutuos.

Innovación

A través de los proyectos, se comparten con los países socios experiencias y conocimientos relacionados con el diseño, la implementación, el monitoreo, el trabajo intersectorial y la gobernanza de políticas públicas. Este es un proceso que aporta importantes ganancias a todos los involucrados.



Longevidad y durabilidad

A lo largo de los últimos años, aumentó la demanda por proyectos de mediano y largo plazos en el marco de la cooperación entre Brasil y la -FAO, lo cual requiere un esfuerzo aun mayor. Entre las ventajas de este nuevo formato están la longevidad y la durabilidad de las alianzas entre los actores involucrados.

Credibilidad

Las acciones resultantes de los proyectos en el marco del Programa de Cooperación Internacional Brasil-FAO han contribuido a que Brasil adquiera aún más credibilidad en foros internacionales, dando una visibilidad externa a las buenas prácticas brasileñas que otros países pueden usar como referencia.



Beneficios mutuos

Al mismo tiempo que las acciones de cooperación abren nuevas puertas a Brasil, el intercambio de experiencias con otros países genera las condiciones para que también se puedan perfeccionar tecnologías y políticas públicas brasileñas, en base a una reflexión crítica y el desarrollo de capacidades del personal técnico de las instituciones socias.



Gobernanza

Teniendo en cuenta el principio de relaciones horizontales, esta cooperación se basa en la gobernanza y la implementación compartidas, con miras a que los intercambios de experiencias y conocimientos entre Brasil y los países socios sean más fluidos.

Financiamiento

Los proyectos que se desarrollan en el marco del Programa de Cooperación Internacional Brasil-FAO estimulan el aporte de recursos por parte de los países involucrados, puesto que contribuyen a la implementación de políticas públicas, y estimulan a actores internacionales a financiar nuevas iniciativas.





Mejor Producción

Modelos de consumo y producción más sostenibles, cadenas de producción inclusivas y sistemas agroalimentarios resilientes a los cambios climáticos

Los sistemas de producción en América Latina y el Caribe
Agricultura familiar y la cooperación internacional Brasil-FAO como promotoras de inclusión económica en las zonas rurales

Erradicar el hambre, lograr la seguridad alimentaria y una mejor nutrición, y promover la agricultura sostenible son los principales propósitos del segundo ítem de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Hambre Cero y Agricultura Sostenible (ODS2).

Es un desafío que requiere, cada vez, más garantizar formas de acceso, consumo y producción basadas en cadenas de producción eficientes e inclusivas, a nivel local, regional y mundial, asegurando la existencia de sistemas agroalimentarios resilientes y sostenibles ante los cambios climáticos y ambientales.

Para enfrentarse a este reto, la agricultura familiar surge como un actor estratégico para promover la inclusión social y económica en los territorios, lo que resulta en mejores condiciones de vida para miles de familias. Son los agricultores y agricultoras, los pueblos indígenas, las comunidades ribereñas, los pescadores artesanales y los grupos descendientes de pueblos y comunidades tradicionales, quienes son responsables de producir la mayoría de los alimentos que se consumen a diario. Estas familias agricultoras tienen como su vocación producir alimentos más saludables desde el punto de vista nutricional, a partir de prácticas productivas más sostenibles desde el punto de vista ambiental.

Mejorar los programas y las políticas públicas, fomentar las mejores prácticas nutricionales, y promover tecnologías que aumenten la productividad y el rendimiento de la agricultura, son algunas de las acciones que se promueven desde el Programa de Cooperación Internacional Brasil-FAO. Esa es una importante alianza que ha venido contribuyendo al aumento de la disponibilidad y acceso de alimentos por parte de los más vulnerables, y que ha inspirado otros países a llevar a cabo acciones de enfrentamiento a retos similares.

“Es necesario mantener el foco institucional para que el punto de equilibrio de la cooperación internacional vaya más allá de los gobiernos de turno, y para ello se debe considerar la agricultura familiar como el elemento que puede dinamizar las economías a nivel local, usar los recursos ambientales de manera más sostenible, y suministrar alimentos frescos y saludables a las comunidades, todo ello en beneficio del mercado y del fortalecimiento del tejido social.”

Luiz Carlos Beduschi

Oficial de Políticas de Desarrollo Territorial de la Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe



©FAO/Marcelo Alfaro

Iniciativa América Latina y Caribe sin hambre 2025 | Seguridad alimentaria y lucha contra la pobreza en base a la producción sostenible

El proyecto de cooperación **Iniciativa América Latina y Caribe Sin Hambre 2025** ha contribuido a la restauración de la seguridad alimentaria y nutricional de los países de la región desde hace más de un decenio. El carácter humanitario de las acciones en el periodo inicial (2010-2016) dio lugar a un formato más amplio de cooperación Sur-Sur trilateral a partir de la nueva fase que se inició en 2016.

Actualmente, el proyecto se ejecuta a través de un conjunto de acciones de cooperación, brindando apoyo técnico a países, poblaciones y comunidades rurales en situación de emergencia o en estado de vulnerabilidad potencial, ya sea recuperando o apoyando la mantención de los procesos productivos, siempre teniendo en cuenta el respeto a las formas, realidades, costumbres y potencialidades locales. El formato "paraguas" del proyecto permite abarcar y llevar a cabo distintas iniciativas, ya sean aquellas realizadas a nivel regional (más recientemente abarcando los países del Corredor Seco Centroamericano: El Salvador, Honduras y Guatemala), o aquellas que se ejecutan directamente con los países, y que resultan en experiencias relevantes y útiles como importantes vectores de inclusión social y económica en los territorios y de promoción de una mejor condición de vida a miles de familias.

Sembrando capacidades | La cooperación como herramienta de transformación a nivel local

“La gestión del conocimiento en beneficio de la agricultura campesina familiar y comunitaria en los territorios de Colombia fue esencial para el alcance y el perfeccionamiento de políticas públicas dirigidas a este importante sector en el país.”

Ronaldo Ferraz

Coordinador por la FAO del Proyecto Iniciativa América Latina y Caribe Sin Hambre 2025.

Sembrar ideas es también una manera de cooperar. El rol de la cooperación Brasil -FAO es fortalecer este proceso de siembra, con facilitando y acelerando la difusión de conocimientos que contribuyan al alcance de objetivos comunes entre los países de la región. Entre las experiencias se destaca el proyecto **Sembrando Capacidades**, que ha contribuido al logro de importantes avances en Colombia.

Así como en Brasil, en Colombia, la Agricultura Campesina Familiar y Comunitaria (ACFC), que es como se define la agricultura familiar en este país, tiene un rol fundamental en el desarrollo rural, abarcando al 74% de las unidades agrícolas y produciendo cerca de un 70% de los alimentos frescos. El reconocimiento y la valorización de los conocimientos y prácticas de producción son determinantes para que este sector alcance su potencial de transformación económica, social y ambiental. Es una realidad similar a la de Brasil, en la que, en las últimas décadas, se ha estructurado un conjunto de políticas y programas para fortalecer la agricultura familiar en el país, un sector al que corresponde producir la mayoría de los alimentos que se consumen en este país a diario.

“La Agricultura Familiar y Campesina Comunitaria contribuye significativamente a la seguridad alimentaria, la generación de empleos rurales, la producción sostenible y la preservación del patrimonio cultural y natural de nuestra nación. El proyecto Sembrando Capacidades representa un gran avance en la inclusión social y productiva en nuestro país, reduciendo las brechas de la pobreza y de la desigualdad social.”

Omar Franco Torres

Viceministro de Agricultura y Desarrollo Rural de Colombia

De estas similitudes, nació la iniciativa **Sembrando Capacidades**, a través de la cooperación Sur-Sur trilateral entre Brasil, Colombia y la FAO. Durante dos años el proyecto logró reunir metodologías y enfoques tanto para facilitar el empoderamiento de los agricultores y agricultoras, y el de sus organizaciones, como para incentivar la generación de innovaciones a nivel territorial, con miras a mejorar la producción y, por ende, la nutrición en un entorno mejor.



SOCIOS | Iniciativa América Latina y Caribe Sin Hambre 2025: Contribución de la República Federativa de Brasil a través de la Cooperación Sur-Sur:

•Agencia Brasileña de Cooperación (ABC), •Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) •Los países del Corredor Seco Centroamericano: El Salvador, Honduras y Guatemala. **Sembrando Capacidades:** •Agencia Brasileña de Cooperación (ABC), •Ministerio de Agricultura, Ganadería y Abastecimiento de Brasil (MAPA), •Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural de Colombia (MADR) •Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). **Otros socios:** •Asociación Brasileña de las Entidades Estatales de Asistencia Técnica y Extensión Rural (ASBRATER), •Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria (EMBRAPA) •Universidades.



Cosechando frutos: A través de la cooperación, se movilizaron distintos actores que contribuyeron a la promoción de nuevos ciclos de políticas para la agroecología y la producción orgánica, y a la creación de espacios para la agricultura familiar en los debates sobre desarrollo rural sostenible, entre los cuales se destacan algunos resultados con gran poder de transformación en Colombia:



Dinamización de los Sistemas de Innovación Territorial (STI) E insumos para la implementación de la Política de Agroecología.



Ley No. 2046/2020 | Un 30% de las compras públicas se deben efectuar a la agricultura familiar, lo que alcanza a tres millones de agricultores colombianos.



Resolución No. 464/2017 | Marco rector de las acciones integrales del Estado para fortalecer las capacidades sociales, económicas y políticas de la Agricultura Campesina Familiar y Comunitaria.

Lecciones aprendidas

A partir del énfasis en el **saber agroecológico**, y en conformidad con los ODS, se pasó a un enfoque en las personas y en el intercambio de conocimiento con base en la sostenibilidad.



©FAO



©FAO/Wendy Carranza

Las experiencias en **mercados diferenciados**, tales como las compras públicas y los circuitos cortos de comercialización, surgieron como herramientas de integración entre productores y consumidores, en base a una relación de producción y consumo más justa y sostenible.



©FAO

El intercambio sobre la experiencia del **Sistema de Información Brasileño** aportó referencias en la tarea de identificar y caracterizar la agricultura familiar, con miras a elaborar políticas públicas dirigidas a las necesidades reales, y a las potencialidades de este importante sector del desarrollo.



©FAO/Rubí Lopez

El intercambio de experiencias en materia de **extensión e innovación agropecuarias** permitió la creación de espacios de investigación; capacitación; intercambio de tecnologías y técnicas de extensión rural; articulación institucional; y diálogo con respecto a conocimientos sobre la producción de alimentos.



©FAO/Angela Silva

Todo ello se articuló en un ambiente dinámico de intercambios técnicos, talleres virtuales, estrategias de información y de comunicación, entre otras herramientas que se utilizaron para sembrar capacidades en Brasil y en Colombia.



Semeando capacidades

O projeto **Semeando Capacidades**, iniciativa de cooperação trilateral sul-sul, que buscou fortalecer instrumentos e políticas para a Agricultura Camponesa, Familiar e Comunitária na Colômbia, a partir da gestão do conhecimento e da troca de experiências, apresenta neste repositório web todos os produtos desenvolvidos ao longo do projeto.

sembrandocapacidades.fao.org.co

Captura de pantalla del sitio web

Innovación en tiempos de pandemia

El contexto de la pandemia de COVID-19 llevó a la creación de nuevos caminos para articular los actores involucrados en las acciones de cooperación. Se intensificaron las actividades del proyecto Sembrando Capacidades que estaban previstas de ejecutarse, superándose las metas del proyecto, en el marco del cual se realizaron presentaciones sobre políticas e intercambios de experiencias territoriales entre un número mucho mayor de personas.

Se realizaron cerca de 50 eventos virtuales, en los que participaron más de siete mil personas, y en los que se produjo una gran colección de materiales técnicos y de comunicación, que están disponibles en el repositorio creado en el marco del proyecto.

“Gracias a este intercambio, destacamos el rol fundamental de la agricultura familiar como actor en los sistemas alimentarios sostenibles de Colombia. Es importante que sigamos cooperando y aprendiendo los unos con los otros, siempre con foco en la promoción del desarrollo sostenible y de la soberanía alimentaria.”

Camilo Ardila

Coordinador del Proyecto Sembrando Capacidades en Colombia



+ALGODÓN | Sistemas diversificados de producción como estrategias de desarrollo rural sostenible

Siendo uno de los 20 más importantes rubros del mercado mundial en términos de valor el algodón es un elemento estratégico en el contexto de los países en vías de desarrollo. En América Latina, el cultivo del algodón involucra la agricultura familiar como un actor importante en el desarrollo sostenible. Se trata de agricultores y agricultoras familiares que producen en base a sistemas agroalimentarios diversificados, en los que el algodón toma una posición central en la generación de ingresos. Este tipo de producción implica también vínculos con la promoción de la preservación del medio ambiente y de la alimentación sana, tales como el acceso a la tenencia de la tierra, al agua y a los medios de producción; las formas de procesamiento, suministro, mercadeo y distribución; y la selección, preparación y eliminación de residuos. Con esta característica diferencial, el cultivo del algodón en la región juega un rol importante en el fomento de una condición de vida mejor para las familias agricultoras, además de ser una actividad clave en la promoción de la seguridad alimentaria y nutricional, y en la lucha contra el hambre y la pobreza.

El cultivo del algodón en la región de América Latina y del Caribe se remonta a miles de años. Datos del proyecto +Algodón indican que el 77% de los más de 130 mil productores de algodón en América Latina en 2019 eran agricultores familiares.

Las bases para la elaboración del proyecto +Algodón, que se inició en 2013, están en la exitosa experiencia de Brasil en la producción de este cultivo, siendo el segundo más grande exportador, y el cuarto más grande productor mundial, según la Asociación Brasileña de los Productores de Algodón (ABRAPA).

Conectar estos agricultores con mercados sostenibles ha sido el objetivo de los esfuerzos de cooperación a nivel regional y nacional, a través de la promoción de productos y coproductos del "sistema agrícola-textil-confección", al mismo tiempo que se fortalece la agricultura familiar y se posibilita la generación de ingresos a miles de familias. Estas acciones cruzan fronteras e impulsan el fortalecimiento de la cadena de producción del algodón en los países socios, con énfasis en la producción sostenible de la fibra.

ALGODÓN

“ Este proyecto proporcionó el surgimiento de líderes de cooperativas y asociaciones en todos los países involucrados, así como el apoyo de los gobiernos a estas organizaciones. La más importante lección de ello es que, para hacerse fuerte e independiente, esa fuerza tiene que originarse en acciones como las del proyecto +Algodón, y que es necesario organizarse en cooperativas para democratizar el acceso a maquinaria, insumos, tecnología y mercados. ”

Márcio Portocarrero
 Director Ejecutivo de la Asociación Brasileña de los Productores de Algodón (ABRAPA).



©FAO/ AurelieDury

Inclusión de jóvenes y mujeres productoras de algodón y acceso a mercados diferenciados

Algunas de las actividades realizadas por mujeres productoras de algodón en las zonas rurales, y que se integran al su cultivo son: el rescate de semillas nativas o criollas, la producción de semillas; la siembra y el cultivo del algodón (especialmente la variedad colorida), la artesanía, la ganadería, y la seguridad alimentaria de las familias en base a cultivos de alimentos asociados.

El enfoque de género es una de las prioridades del proyecto +Algodón, además de otros temas igualmente importantes, tales como los pueblos indígenas, la permanencia de los jóvenes en la zona rural y la resiliencia al cambio climático. La capacitación de estos grupos con enfoque en un mercado diferenciado del algodón, que valora la producción proveniente de la agricultura familiar, es una de las actividades del proyecto.



En Bolivia, Colombia, Ecuador y Paraguay, **alrededor de 700 mujeres** artesanas y sus organizaciones ya se han capacitado en creación de planes de negocios, acceso a mercados y mejoramiento de productos.



En Paraguay y Colombia, **700 jóvenes estudiantes** han sido capacitados en el marco del proyecto +Algodón.



En Perú, **más de cinco mil familias que cultivan el algodón** pima, organizadas en la Cooperativa Agraria de Servicios Múltiplos "Taillán - Chusís" (COSTACH), participaron en la primera acción piloto en América Latina para la transparencia en la industria textil de la región con la iniciativa blockchain, a través del registro de informaciones, transacciones y trazabilidad de la producción de fibra. A través del proyecto +Algodón, la cooperativa recibe asesoría de mercado y apoyo en esta acción piloto.



©FAO

“ El proyecto +Algodón es una iniciativa que respeta las características de cada país donde tienen lugar los intercambios de experiencias brasileñas, las que se adaptan acorde a los contextos y las diferencias locales, lo que potencia el conocimiento de cada región. ”

Haroldo Cunha
 Presidente Ejecutivo del Instituto Brasileño del Algodón [IBA]

“ Con una implementación compartida e innovadora, el proyecto +Algodón ha logrado la inclusión de este cultivo en la agenda gubernamental de los países latinoamericano, en una posición de relieve. Las alianzas con organizaciones públicas y privadas han venido fortaleciendo la cadena de producción, lo que proporciona más valor agregado al algodón y aumenta la competitividad del sector algodonero. ”

Adriana Gregolin
 Coordinadora por la FAO del proyecto +Algodón.



SOCIOS | +Algodón: •Agencia Brasileña de Cooperación (ABC), •Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura **Países socios:** Argentina, Bolivia, Ecuador, Colombia, Haití, Paraguay y el Perú. **Apoyo financiero:** •Instituto Brasileño del Algodón (IBA). **Recursos técnicos:** •Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria (EMBRAPA), •Asociación Brasileña de los Productores de Algodón (ABRAPA), •Asociación Brasileña de las Empresas Estatales de Asistencia Técnica y Extensión Rural (ASBRAER), •Empresa de Investigación, Extensión Rural y Reglamentación de la Tenencia de Tierras del Estado de Paraíba (EMPAER-PB), •Instituciones de los países socios.

Para lograr los resultados planteados, esta iniciativa de cooperación ha venido movilizando una red regional que abarca a más de 80 instituciones del sector público y privado. Desde la perspectiva del desarrollo rural sostenible, el proyecto +Algodón contribuye:

El proyecto +Algodón contribuye a:

Al valor agregado, al comercio justo y a la promoción del sistema agrícola-textil-confecciones, a través de tecnologías, innovaciones, alianzas y políticas públicas para el sector.



©FAO/Imanol Cambior



©FAO

Con el mismo propósito, a la realización de estudios de análisis y buenas prácticas, visitas de campo, cursos presenciales y virtuales, intercambios entre países.



©FAO/Daniel Pérez

A la entrega de insumos, como semillas; al manejo y a la conservación de suelos y del agua.



©FAO

y al impulso de nuevas tecnologías adaptadas a la producción familiar del algodón, como maquinarias, entre otros, lo que facilita los procesos de digitalización en las zonas rurales de los países socios en América Latina.

Con el apoyo del proyecto +Algodón, que se ejecuta en el marco de la cooperación Brasil-FAO, los países han avanzado en la formulación de planes nacionales para el cultivo del algodón, y en el perfeccionamiento de sus estrategias de competitividad.

El proyecto +Algodón ha brindado apoyo a la elaboración del Programa Nacional de Producción de Algodones en Bolivia, el cual fue aprobado por el Ministerio de Desarrollo y de Tierras (MDRyT) en 2021. Se ha producido la semilla CCA-348 Mandiyuti, en base al apoyo brindado por el Centro de Investigación en Agricultura Tropical (CIAT), la cual se ha puesto a disposición del sector algodonnero.

El proyecto brindó apoyo al desarrollo del plan de fortalecimiento de la capacidad nacional de investigación y extensión en cultivo de algodón, así como al establecimiento de la mesa nacional de ATER. Asimismo, también se ha validado la variedad brasileña de algodón BRS 336 de EMBRAPA Algodón, la cual obtuvo resultados positivos en términos de adaptación y productividad.

Se ha reactivado la mesa del algodón en el Ministerio de Agricultura y Ganadería de Paraguay (MAG), y se ha conformado el Equipo Técnico Interinstitucional (ETI). Se han validado cinco variedades de algodón blanco y tres de algodón colorido de EMBRAPA Algodón, contribuyendo al intercambio entre los países.

El proyecto brindó apoyo a la elaboración del Plan Nacional del Algodón, bajo el liderazgo del Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego del Perú (MIDAGRI).

El gobierno de Colombia ha incluido el algodón entre los diez cultivos prioritarios del Plan Nacional de Desarrollo del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR).



Innovación tecnológica y los desafíos de la pandemia ●●●●●

La innovación tecnológica está presente en los proyectos que se implementan en cada uno de los países socios en el marco de la iniciativa regional +Algodón. Entre ellos, se resalta el uso de drones en Ecuador; el prototipado de maquinarias que llevó a cabo EMBRAPA Algodón con foco en la agricultura familiar; la cosecha mecanizada en Perú, las máquinas de desmote de algodón en Paraguay y en Ecuador; y las pequeñas máquinas para procesar algodón con foco en la artesanía en Colombia y en Bolivia.

Como resultado de la pandemia de COVID-19, se han desarrollado alternativas metodológicas innovadoras aplicadas a las experiencias de cooperación, de manera que el proyecto pudo conocer los efectos de la crisis en los países socios. A través de herramientas digitales, se ha entregado y obtenido información hacia y desde el campo, en especial en lo que respecta a la continuidad de los servicios de asistencia técnica y extensión rural remota para los agricultores familiares.

La plataforma LazosApp, impulsada desde el proyecto +Algodón y la Universidad Federal de Santa María (UFSM) de Brasil, es uno de los ejemplos de innovación que tuvo aún más relieve durante la pandemia. La iniciativa reduce las brechas de digitalización en el entorno rural, con el objeto de promover innovaciones en las prácticas agrícolas de los agricultores familiares y de los jóvenes rurales en América Latina. La acción se enfocó primero en jóvenes rurales de tres escuelas agrícolas de Paraguay, y llegando ahora también a Ecuador y a Colombia.

La innovación también define el modelo de gestión basada en relaciones horizontales que se ha implementado desde el proyecto +Algodón, y que involucra la ABC, la FAO y los países socios. Esto permitió la disponibilidad de las referencias necesarias para la implementación de proyectos de cooperación Sur-Sur trilateral, a través del intercambio de conocimientos y de la construcción participativa del proceso de implementación del proyecto.



©Embrapa/Odilon Ribeiro

El diálogo entre la FAO, los gobiernos y la sociedad civil | Fortalecimiento de la agricultura familiar en América Latina y el Caribe

Producir alimentos envuelve o preparo da terra, a la producción de alimentos abarca, entre otras cosas, la preparación de la tierra y la selección y cuidado la semilla, para que esta germine y se desarrolle plenamente. Y eso es lo que pasa también a las acciones del **Programa de Cooperación Internacional Brasil-FAO**. La creación de espacios de diálogo con los distintos actores involucrados –la sociedad civil, las organizaciones internacionales, los gobiernos, el parlamento y la academia– genera el ambiente propicio para cultivar ideas y superar obstáculos en el enfrentamiento de problemas en común.

La experiencia brasileña en las últimas décadas, que engloba un conjunto de programas y políticas públicas de fortalecimiento de la agricultura familiar, ha sido considerada una referencia y una inspiración por los demás países de la región.

“ La articulación de personas en torno a problemas en común, y a través de la aplicación de tecnologías innovadoras, fortalece políticamente a la región. Teniendo Brasil como ejemplo, el tema de la agricultura era solo una cuestión sectorial en este país, pero, desde el año 2000, tras la aprobación de los ODM, esta ha pasado a considerarse como un tema político. ”

Adoniram Sanches

 Coordinador de la FAO en los países de América Central

Algunos ejemplos de espacios de construcción compartida son los proyectos **“Fortalecimiento del diálogo entre la FAO, los gobiernos y la sociedad civil”** (2008-2018) y **“Fortalecimiento de la Agricultura Familiar y de los Asentamientos de la Reforma Agraria en la Región: Caminos Hacia el Desarrollo Sostenible”**, actualmente en ejecución.



©MDS/Sérgio Amaral

Estas iniciativas han contribuido promover una convergencia en las acciones de cooperación en la región, creando espacios para la participación de organizaciones de la sociedad civil en la elaboración, gestión y evaluación de políticas públicas dirigidas a la agricultura familiar.

Entre los resultados, se destaca el fortalecimiento de la agenda de la Reunión Especializada en Agricultura Familiar de Mercosur (REAF Mercosur), el apoyo al establecimiento de la Alianza para la Soberanía Alimentaria (plataforma de diálogo político entre sectores del campo y de la ciudad), la conformación del Grupo de Trabajo sobre Agricultura Familiar de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), y la contribución a la implementación de una agenda regional con foco en políticas de género.

Reunión Especializada en Agricultura Familiar de Mercosur (REAF Mercosur) Gobernanza multinivel e integración regional

Desde el entorno local al contexto internacional, pasando por conexiones regionales, la Reunión Especializada en Agricultura Familiar de Mercosur (REAF Mercosur) fue establecida en 2004, con el propósito de articular a los actores sociales de las más diversas identidades en torno al objetivo en común de cooperar. La visibilidad transnacional permite que estos actores adquieran la capacidad de incidencia política en sus realidades nacionales para reconstruir la imagen de la agricultura familiar, tradicionalmente considerada como un "actor vulnerable", y que pasa entonces a ser reconocida como un protagonista del desarrollo sostenible y de la promoción de la seguridad alimentaria. La REAF Mercosur ha sido un importante canal de difusión de políticas públicas, tanto a nivel sudamericano (Mercosur ampliado, que incluye a Chile, el Estado Plurinacional de Bolivia, Colombia y Ecuador), como a nivel mundial, permitiendo su adaptación a los distintos contextos nacionales, en conformidad con los principios de la cooperación.

“ El Decenio de las Naciones Unidas para la Agricultura Familiar, a través de su plan de acción global, insta los países a que adopten medidas para generar más y mejores oportunidades para la inclusión económica de la agricultura familiar y una producción sostenible. En los últimos años, la REAF Mercosur ha permitido avances con relación a la priorización de una agenda sectorial, que brindará visibilidad al sector, y posibilitará la construcción de estrategias para promover el acceso de los agricultores familiares a nuevos mercados y tecnologías. ”

Nelson de Andrade

 Secretario Adjunto de Agricultura Familiar y Cooperativismo del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Abastecimiento de Brasil



©FAO/ Dulclair Sternadt



Agricultura familiar y el camino hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Para avanzar con respecto al fortalecimiento de políticas públicas dirigidas a la agricultura familiar, con miras a establecer un camino hacia los ODS, la fase actual del proyecto tiene el objetivo de apoyar el desarrollo de capacidades de técnicos y gestores de instituciones gubernamentales, para promover el desarrollo de políticas diferenciales para el sector. El intenso intercambio de conocimientos se efectúa compartiendo experiencias y buenas prácticas, y generando evidencias sobre políticas y programas que han facilitado el acceso a mercados y servicios a los agricultores familiares.

“La implementación de estos proyectos en el marco de la Cooperación Sur-Sur Trilateral tiene en cuenta la importancia del espacio regional como un lugar para la construcción de opinión y de consenso para la toma de decisiones.”

Pedro Boareto
.....
Coordinador por la FAO de los Proyectos FAO/INCRA y FAO/MAPA



©FAO/ Rubi Lopez

Del diálogo a la práctica |
Resultados que producen el aumento de la producción en la región de América Latina y el Caribe



Creación de registros nacionales de agricultores familiares para compras públicas de la agricultura familiar.

©FAO/Eliana Belancor



Reglamentación y control de la tenencia de tierras.

©FAO/Fabiola Alcora



Programas educativos para los jóvenes rurales.

©FAO



Políticas de igualdad de género con foco en las mujeres rurales.

©FAO/Imanol Cambior



Difusión de leyes para la protección de agricultores y agricultoras familiares en caso de catástrofes ambientales o climáticas.

©FAO/Charlene Cortes



©FAO



Mejor Nutrición

Lucha contra el hambre y
garantía de seguridad
alimentaria y nutricional en
todas sus formas

Alimentación escolar | desde la perspectiva del derecho humano a la alimentación adecuada

Brasil es un referente mundial en la **Política de Alimentación Escolar**. Este es un título que conquistó gracias a la decisión histórica de unir este tema a la visión de Derecho Humano a la Alimentación Adecuada, y la iniciativa de fortalecer el rol de la Agricultura Familiar como elemento clave en el suministro de alimentos saludables en el entorno escolar.

El compromiso de Brasil con el apoyo a otros países para el fortalecimiento de sus políticas de alimentación escolar es fruto de la comprensión de que esta es una importante herramienta, y un elemento estructurante para la construcción de un mundo sostenible, que respete el derecho de todos a una alimentación adecuada y saludable.

Los resultados que se han obtenido desde los proyectos **“Fortalecimiento de Programas de Alimentación Escolar en América Latina y el Caribe”** (2009-2018) y **“Consolidación de Programas de Alimentación Escolar en América Latina y el Caribe”** (desde 2018) en el marco del Programa de Cooperación Internacional Brasil-FAO, confirman este compromiso.

El año 2009 fue un hito histórico para la alimentación escolar en Brasil. La transformación tuvo lugar cuando la comprensión de la alimentación como derecho se amplió a todos los estudiantes de la educación básica, pasando a tener un rol central en la política nacional sobre este tema, a través de la promulgación de una ley específica sobre la alimentación escolar. Fue un paso importante hacia el logro de avances significativos en la educación y en la salud en el país, concretamente en lo que atañe a la lucha contra el hambre y la malnutrición.

El Derecho Humano a la Alimentación se incluyó en el Artículo 6 de la Constitución Federal de Brasil, a través de la Enmienda a la Constitución No. 64/2010, reafirmando lo que dispone la Ley No. 11.947/2009 y sus reglamentos.

Otra gran innovación de la Ley de Alimentación Escolar fue la compra de alimentos producidos por agricultores familiares para la preparación de las comidas que sirven las escuelas a los alumnos. Desde entonces, el Programa Nacional de Alimentación Escolar (PNAE) determina que por lo menos un 30% de estos víveres se debe adquirir de este sector.



La Política Nacional de Alimentación Escolar de Brasil, con el mismo monto de recursos públicos asignados, garantiza más calidad a los alimentos que se sirven a los estudiantes (**más de 40 millones de personas, desde niños y niñas hasta jóvenes y adultos, distribuidos en 150 mil escuelas públicas –casi la mitad del total de estudiantes atendidos en toda la región de América Latina y el Caribe;** mejora los ingresos y las condiciones de vida de quienes producen estos alimentos (**más de cuatro millones de familias de agricultores**); y estimula la economía local a través de compras públicas en circuitos cortos de comercialización de productos (**5 570 municipalidades en todo el país**).

Esta experiencia exitosa de Brasil cruzó fronteras y se difundió por toda América Latina y el Caribe. Desde 2009, se intensificaron las solicitudes por cooperación técnica en materia de alimentación escolar, sobre todo por ser esta una política multisectorial y transversal en la lucha contra la pobreza y otros problemas sociales.

“Ante el desafío de erradicar el hambre, y ya que Brasil puede contribuir a que otros países puedan construir sus propias políticas públicas de alimentación escolar, no hay otro camino que el de la cooperación.”

Karine dos Santos
Coordinadora General del Programa Nacional de Alimentación Escolar de FNDE/Brasil



Escuelas Sostenibles Seguridad alimentaria y nutricional en la práctica

Implementada en 13 países de América Latina y el Caribe, la metodología de Escuelas Sostenibles pone en práctica el enfoque transversal e intersectorial de la política, en un entorno en que es a la vez rico y catalizador de múltiples experiencias. La iniciativa es uno de los frutos de la Cooperación Brasil-FAO con los países socios, y permite la participación de gestores a nivel local de las áreas de educación, salud, agricultura, planificación y desarrollo social. La **comida saludable en los platos de los estudiantes** proviene de huertos cultivados dentro de los muros de las escuelas o en fincas de agricultores familiares; además, cocineras las preparan de forma colaborativa con madres y padres de alumnos, que se ofrecen voluntariamente para ello. La metodología se organiza en base a seis componentes, los cuales son complementarios entre ellos, y permiten ampliar esta acción al nivel nacional como una política de país. En conjunto, ya están funcionando 23 mil Escuelas Sostenibles, generando efectos positivos en la vida de los estudiantes y de los agricultores familiares de toda la región.



SOCIOS | Fortalecimiento de los Programas de Alimentación Escolar en América Latina y el Caribe y Consolidación de Alimentación Escolar en América Latina y el Caribe: •Agencia Brasileña de Cooperación (ABC), •Fondo Nacional de Desarrollo de la Educación del Ministerio de Educación de Brasil (FNDE/MEC), •Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), con la participación y apoyo continuo de los países de América Latina y el Caribe.

Lucha contra la obesidad y el sobrepeso

Saber elegir alimentos saludables no solamente para uno mismo, sino también para las generaciones futuras y para el planeta es un ideal que está alineado con los ODS. Son actitudes individuales que contribuyen colectivamente a una nutrición mejor, a una producción mejor, a un medio ambiente mejor y, por ende, a una vida mejor para todos y todas.

Un reglamento de la Ley de Alimentación Escolar en Brasil publicado en 2022, estableció que el 75% de los productos adquiridos para la alimentación escolar debería ser de alimentos frescos o que fueran mínimamente procesados. Es una acción del Estado que reafirma, en la implementación de la ley, la importancia de ofrecer alimentos saludables a los estudiantes, y de fortalecer la agricultura familiar mientras se atiende a esta demanda.

En América Latina y el Caribe, hay muchos desafíos que enfrentar para que una alimentación saludable esté a disposición de todas las personas. En aquella región donde es más caro alimentarse de forma saludable, se registra un índice de sobrepeso y obesidad de ocho personas de cada diez. Esto refleja una falta de acceso a dietas saludables, y una alimentación de baja calidad, especialmente para las personas más vulnerables.

Las acciones de la cooperación Brasil-FAO en materia de alimentación escolar son una importante estrategia para revertir esta preocupante situación, principalmente con relación a la población más vulnerable. Como un todo, los Programas de Alimentación Escolar que se han implementado en la región atienden a cerca de 85 millones de personas. Se tratan de niños y niñas, jóvenes y adultos que encuentran en el entorno escolar una valiosa oportunidad de alimentarse adecuadamente.



Institucionalidad, permanencia y sostenibilidad de la Política de Alimentación Escolar

El apoyo a la elaboración y a la implementación de una Ley de Alimentación Escolar en los países socios es fundamental para fortalecer la institucionalidad, la permanencia y la sostenibilidad de las acciones que se prevé ejecutar a nivel local. Es de esta forma que la alimentación escolar se consolida como política de Estado, asegurando, entre otros beneficios, los recursos necesarios para su ejecución. Las iniciativas enmarcadas en esta cooperación brindan apoyo a los países socios para que estos avancen en esta dirección. Desde que empezó el proyecto en la región, seis países han aprobado sus propias leyes de alimentación escolar: Bolivia (Estado Plurinacional de), Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras y Paraguay.

Pandemia

En la escuela o en casa, la alimentación adecuada es un derecho de todos y de todas

El auge de la pandemia de COVID-19 trajo consigo el aislamiento social, y a su vez, el reto de seguir alimentando de forma adecuada y saludable a los alumnos que estaban en sus casas. En Brasil, el rol de la alimentación escolar como política de Estado una vez más fue determinante.

Los alimentos que hasta aquel momento se preparaban y servían en las escuelas, pasaron a distribuirse en kits que eran entregados a las familias de los estudiantes. La situación del momento exigió una rápida adaptación con respecto a la Ley y a la logística de su implementación, requiriendo una acción compartida entre distintos niveles del gobierno –federal, estatal y municipal–, y una intensa participación de la comunidad escolar.

La experiencia inédita se compartió rápidamente con los demás países, a través del canal directo que se había establecido a lo largo de las acciones de cooperación. La innovación para potenciar el uso de las herramientas virtuales –seminarios en línea, reuniones y formaciones a distancia– permitió un alcance exponencial y calificado del público objetivo de la cooperación.

Uno de los momentos más destacados fue la participación de 21 países en los diálogos y debates sobre la continuidad de la oferta de alimentación escolar durante la pandemia.



Alimentación escolar para la formación de hábitos saludables

Captura de pantalla del sitio web



RAES Una red de innovación para un nuevo momento

La Red de Alimentación Escolar Sostenible (RAES) es una respuesta más de Brasil con relación al compromiso global de brindar apoyo a la mejora de la calidad de la alimentación de las poblaciones, y a la promoción de un sistema alimentario más sano y sostenible en diversos continentes. Diseñada en 2018, en el marco del proyecto **Consolidación de Programas de Alimentación Escolar en América Latina y en el Caribe**, la RAES es un espacio permanente de diálogo entre los países, en el que se comparten experiencias, buenas prácticas y acciones para fortalecer los programas de alimentación escolar aun en tiempos de pandemia.

“A diario, Brasil alimenta con calidad y sistemáticamente a más de 41 millones de estudiantes en las escuelas. Además de este desafío, el país se ha puesto a disposición para entablar un diálogo sobre el tema con otros países. Esta construcción conjunta se base en la comprensión de que es posible proveer una alimentación adecuada y saludable a todos y todas. Es un proceso de diálogo en el que los países socios han respondido positivamente.”

Najla Veloso
Coordinadora por la FAO del proyecto Consolidación de Programas de Alimentación Escolar en América Latina y el Caribe.

Promover la seguridad alimentaria y superar la pobreza | Un esfuerzo continuo de Brasil y de la FAO en América Latina y el Caribe

El año 2009 fue marcado mundialmente por una fuerte recesión producto de la crisis financiera global iniciada en 2007. Ese el mismo año, en Roma, en la Cumbre Mundial de Seguridad Alimentaria, la FAO insistió en el compromiso internacional de erradicar de una vez el hambre de la faz de la Tierra hasta 2025. Esta posición fue defendida por diversos actores en todo el mundo, lo que allanó el camino para el establecimiento de nuevas alianzas, o el fortalecimiento de las ya existentes, con objetivos en común: erradicar la pobreza y el hambre, y reducir la desnutrición.

En Brasil, del **Programa de Cooperación Internacional Brasil-FAO** derivaron varias acciones y proyectos. Entre ellos, la iniciativa **“Apoyo a las Estrategias Nacionales y Subregionales de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) y Superación de la Pobreza en los Países de América Latina y el Caribe”** (2008-2018).

La cooperación entre el gobierno de Brasil, la FAO y los países socios, ha promovido el intercambio de experiencias y lecciones aprendidas, así como el aprovechamiento de ventajas comparativas y sinergias entre las partes involucradas, con miras a aumentar la escala de las iniciativas de cooperación Sur-Sur, y favorecer acciones que tuvieran mayor incidencia.

Se trata de una fuerte articulación multisectorial con los gobiernos, lo cual produjo como resultado el fortalecimiento de las instituciones responsables de las políticas de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN). En el centro de todo este esfuerzo estaba el apoyo a la implementación y al monitoreo de las agendas de SAN, reforzando aún más el vínculo entre los gobiernos y la sociedad civil en torno a una acción más integrada en la región.

Internamente, como resultado del principio de complementariedad de la cooperación Sur-Sur trilateral, estas acciones se sumaron a otros proyectos e iniciativas del Programa de Cooperación Internacional Brasil-FAO, tales como el Fortalecimiento de Programas de Alimentación Escolar en América Latina y el Caribe, la Reunión Especializada en Agricultura Familiar de Mercosur (REAF Mercosur) y los Frentes Parlamentarios contra el Hambre (FPH).

“Mientras hubiera la convicción de que solo era posible avanzar en la innovación y el desarrollo de políticas públicas en seguridad alimentaria y nutricional si se contaba con la participación de la sociedad civil, se obtendrían resultados positivos, lo que posibilitaría también disminuir el impacto de fenómenos como la crisis económica actual postpandemia, permitiendo avanzar en la lucha contra la inseguridad alimentaria en la región.”

Alberto Ramírez
Consultor Regional y Encargado de Proyecto Interino por la FAO



© FAO/Luis Sanchez Díaz



SOCIOS | Apoyo a las Estrategias Nacionales y Subregionales de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) y de Superación de la Pobreza en los Países de América Latina y el Caribe: •Agencia Brasileña de Cooperación (ABC), •Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), en conjunto con Bolivia, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Paraguay y el Perú. Además de las instancias regionales y subregionales de integración regional, como la Organización de los Estados del Caribe Oriental (OECS).

Seguridad Alimentaria y Nutricional en la agenda política de los países de la región
Elementos para la construcción de nuevas realidades

Sin perder de vista los principios de la cooperación, como el respeto a la soberanía de los países, sus especificidades y ritmos, y la coordinación de acciones en conjunto, con base a los contextos locales, el proyecto contribuyó a:

©FAO/Palova Brito



La sensibilización de actores nacionales sobre paradigmas de la inseguridad alimentaria, el enfoque de género en las políticas de SAN y sus instrumentos.

©FAO/Palova Brito



El refuerzo de la importancia de trabajar desde una perspectiva multisectorial, y de realizar el monitoreo y la evaluación de las políticas de SAN



©FAO

©FAO/Palova Brito



El desarrollo de capacidades para medir el estado de inseguridad alimentaria, a través de la formación para la implementación de la Escala de Seguridad Alimentaria de América Latina y el Caribe (ELCSA).



©FAO/Imanol Cambor

Instituciones estatales en países de América Latina y el Caribe con mandatos relacionados con la Seguridad Alimentaria y Nutricional y con la superación de la pobreza.

 Definición del marco conceptual de la Agricultura Familiar.

 Apoyo a la institucionalización de espacios de diálogo con la sociedad civil.

 Apoyo a los marcos legales y normativos relacionados con SAN.

 Apoyo al diseño del Programa de Compras Públicas de la Agricultura Familiar (2014-2015)

 Apoyo a la elaboración del Programa de Compras Públicas de la Agricultura Familiar para Uso en la Alimentación Escolar: Programa PROALIMENTOS (2015).

 Asesoramiento y asistencia técnica en desarrollo de espacios de diálogo con la sociedad civil dirigidos a la elaboración e implementación de políticas públicas en materia de seguridad alimentaria y nutricional.





Un medio ambiente mejor

Sistemas agroalimentarios más eficientes, inclusivos, resilientes y sostenibles, y uso sostenible de los ecosistemas terrestres y marinos

O papel do Programa de Cooperação Internacional Brasil-FAO na geração de evidências para uma melhor governança dos recursos naturais

La alimentación, el medio ambiente y la salud son dimensiones que se conectan en la búsqueda de una vida mejor. No basta solamente con comer. Es necesario alimentarse en base a una constante elección de alimentos saludables y sostenibles. No es por una casualidad que los ODS, en la meta 2, incluyen "Hambre Cero y Agricultura Sostenible", es decir, se aborda desde una perspectiva que conlleva la producción de alimentos saludables y el uso sostenible del suelo y de los demás recursos naturales.

Para que Brasil alcance este propósito hace falta superar los retos de un país con un territorio cuyas dimensiones son las de un continente (8 516 000 km²), y donde la biodiversidad es enorme. Se suma a esto la diversidad cultural de su propia gente, más de 210 millones de personas con modos de vida, realidades y necesidades variadas.

En los últimos años, Brasil ha buscado caminos para lograr tener una gobernanza pública federal que fuera capaz de integrar las distintas agendas de desarrollo sostenible: el medio ambiente, la producción de alimentos y el consumo sostenible, además del acceso a la tierra y a la alimentación como derecho que asiste a todas las personas.

Organizar solicitudes, reunir experiencias, y sistematizar conocimientos y saberes que contribuyan a la realización de este proceso es lo que el Programa de Cooperación Internacional Brasil-FAO ha venido haciendo en conjunto con los demás países de América Latina y el Caribe. De forma compartida, y con foco en la mejora de la gobernanza de los recursos naturales, el conocimiento producido ha servido para elaborar e implementar políticas públicas que contribuyeran a este proceso, con la comprensión de que es necesario incluir una perspectiva de futuro en las decisiones que se toman en el momento presente.

“ La cooperación Brasil-FAO, más concretamente en lo que atañe al Marco Estratégico de la FAO para el periodo 2022-2031 y al Marco de Cooperación Sur-Sur Triangular para el periodo 2022-2025, genera oportunidades para intensificar la cooperación Sur-Sur trilateral con los países de América Latina y el Caribe, y hacer un buen uso de los conocimientos y experiencias de Brasil. ”

Dina Lopez

Oficial de Cooperación Sur-Sur de la FAO para América Latina y el Caribe



Políticas agroambientales en los países de América Latina y el Caribe | Estrategia para la reducción de la pobreza y de la inseguridad alimentaria

La erradicación del hambre ha sido una tarea constante en el marco del Programa de Cooperación Brasil-FAO, hasta que se alcance el objetivo de hambre cero en América Latina y el Caribe, como prevé el ODS 2. En un contexto de crecimiento poblacional constante, América Latina se enfrenta a una presión cada vez más grande frente al uso de los recursos naturales, mientras que los impactos de la degradación ambiental afectan además los grupos más vulnerables de la sociedad.

Ante ese contexto desafiante, el camino a seguir es el del desarrollo sostenible, en el que la salud y el medio ambiente se entrelazan en la búsqueda de formas adecuadas de producir y consumir alimentos, siendo ello una parte estructural del análisis agroambiental.

Esto requiere mejorar el análisis de las distintas políticas sectoriales, mediante la creación de más espacios de diálogo y de propuestas de política pública que contribuyan a un buen uso de los ecosistemas terrestres y marinos.

En América Latina, las experiencias positivas han servido como ejemplo para otros países, en el marco de la cooperación Sur-Sur trilateral. El proyecto de "Fortalecimiento de Políticas Agroambientales en los países de América Latina y del Caribe a través del Diálogo e Intercambio de Experiencias Nacionales" (2012-2018) reforzó el rol de las políticas públicas agroambientales como herramienta para la reducción de la pobreza rural y de la inseguridad alimentaria.

Como resultando de diagnósticos realizados en Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, México, Nicaragua, Panamá y Paraguay (que, en conjunto, suman un 57% de la producción agrícola en la región) en relación a la sistematización de casos y la evaluación de distintas realidades, fortalezas y debilidades, de forma amplia y multisectorial, derivó la construcción de las Directrices Voluntarias para Políticas Agroambientales en América Latina y el Caribe, y la proposición de Indicadores para Políticas Agroambientales coincidentes con los ODS.

POLÍTICAS AGROAMBIENTALES: conjunto de instrumentos estratégicos de planificación y gobernanza adoptado por los Estados. Bajo el principio de la sostenibilidad a nivel económico, cultural y ambiental aplicado a la producción agropecuaria, forestal, de pesca y acuicultura, se contribuye a la reducción de los impactos negativos en los ecosistemas, y a la seguridad alimentaria y nutricional en un contexto de cambio climático.

Participaron en este trabajo representantes de 124 instituciones de los sectores público y privado, de la academia y de organizaciones comunitarias y civiles, además de expertos de 15 países, que asistieron a foros regionales. A nivel nacional, hubo avances en la gobernanza y agendas agroalimentarias nacionales, en las capacidades institucionales y en acuerdos y convenios intersectoriales que fueron fortalecidos.



SOCIOS | Fortalecimiento de las políticas agroambientales en los países de América Latina y el Caribe: •Agencia Brasileña de Cooperación (ABC), •Ministerio del Medio Ambiente de Brasil, •Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y •Ministerios de Agricultura y Medio Ambiente de Colombia, Costa Rica, Cuba, México, Panamá y Paraguay (Chile y Nicaragua participaron en la primera fase del proyecto).

Políticas agroambientales y cambios climáticos •••••

Soluciones a nivel local para un problema mundial

El enfrentamiento de problemas en común a nivel regional, antes que nada, abarca la búsqueda de soluciones a nivel local. Las "Directrices Voluntarias para Políticas Agroambientales" es un documento que brinda orientaciones sobre la implementación de acciones sectoriales y sistemas de gobernanza que fortalezcan la apropiación a nivel local y la participación social, de los que derivan efectos en la agricultura, silvicultura, pesca y acuicultura. Es un marco instrumental que busca contribuir al alcance de los ODS.

En la Conferencia Regional de la FAO en 2018, se acordó divulgar las Directrices Voluntarias para Políticas Agroambientales a los países de América Latina y el Caribe. En un contexto de cambios a nivel mundial, esta fue la manera de contribuir al perfeccionamiento de las políticas públicas en materia de desarrollo rural sostenible, para incluir la sociedad, el territorio, el medio ambiente y la economía en políticas aplicadas desde la interacción entre distintos actores sociales e institucionales. Compromisos como las Contribuciones Nacionales Determinadas y la Agenda 2030 crean un contexto favorable en los países para que tenga lugar el desarrollo y la adopción de instrumentos estratégicos con un enfoque agroambiental.

“ El proyecto creó una visión integral que encauza las discusiones en materia de producción de alimentos, seguridad alimentaria y medio ambiente. Es esencial fortalecer capacidades a través de la identificación de necesidades de desarrollo institucional inclusivo, de gobernanza y gobernabilidad, ya que son factores fundamentales para la implementación de políticas agroambientales. ”

Jéssica Casaza

Coordinadora por la FAO del proyecto Fortalecimiento de Políticas Agroambientales en los países de América Latina y el Caribe



© FAO/ Fabiola Alcorta

Estudios sobre políticas agroambientales •••••

Un portafolio de experiencias exitosas en políticas agroambientales para la seguridad alimentaria y la lucha contra el hambre en los países participantes en el proyecto: Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, México, Nicaragua, Panamá y Paraguay.



La política agroambiental brasileña está dirigida a la inclusión de múltiples objetivos: la mejora de la productividad y de la seguridad alimentaria, la lucha contra la pobreza, y la promoción de la conservación ambiental. La estrategia agroambiental fue diseñada en base a normativas que, a su vez, sientan las bases para la elaboración de programas, cuyo énfasis está en los ideales productivos, sociales y ambientales.



Numerosos instrumentos de políticas públicas agroambientales en el país incorporan los desafíos de los cambios climáticos, la seguridad alimentaria, bienes y servicios ecosistémicos, la gestión de cuencas, la planificación y el ordenamiento territorial, entre otros. Las experiencias sistematizadas han impulsado procesos de transformación en el sector agrícola.



Gradualmente, se incorporan los conceptos de sostenibilidad, producción limpia, equidad y calidad a la visión del sector forestal y agrícola. El énfasis agroambiental en las políticas implementadas en el país incide en los pilares básicos de los reglamentos del sector agropecuario y forestal.



Los sectores agrícola y ambiental de Cuba se encuentran unidos, lo que produce resultados aún más relevantes. El movimiento agroecológico reorganizó la producción agrícola y de la agricultura familiar, lo que ha permitido el desarrollo de nuevos contextos de eficiencia biológica, productiva, económica, energética y ambiental.



Los instrumentos de la política agrícola han venido incorporando cada vez más el enfoque ambiental, por lo que se reconoce que los servicios ambientales son decisivos para la productividad y la sostenibilidad de la agricultura a largo plazo.



Especial énfasis es puesto en los recursos de la agrobiodiversidad, y en el conocimiento tradicional de la agricultura en base a distintas formas de uso de la tierra. Los sistemas tradicionales de producción contribuyen a asegurar la soberanía alimentaria, promover el desarrollo rural y combatir la pobreza en el campo y en la ciudad.



Se empieza a incluir en los programas de desarrollo implementados en el sector agrícola un componente transversal de cuestiones ambientales, abordando el tema del desarrollo rural sostenible desde la perspectiva de la mitigación de daños (la degradación del suelo, los cambios climáticos, la producción y la preservación de recursos naturales, la gestión de sistemas forestales, entre otros).



Describe las características del sector agropecuario en el país, los antecedentes y los presupuestos mediante los cuales la Ley de Promoción de la Producción Ecológica u Orgánica se estructura. La agricultura ecológica y sostenible fue analizada principalmente en base a la experimentación a pequeña escala, con foco en la gestión del conocimiento agroecológico.



Con respecto a la producción agropecuaria con énfasis en lo agroambiental, el ordenamiento del territorio y del medio ambiente asegura el equilibrio entre el uso de los recursos naturales (tierra, agua, suelos) y la conservación de los mismos a nivel territorial, desde la perspectiva del bien estar de las personas, la manutención de la sostenibilidad y la competitividad de la producción agropecuaria.



©FAO/MPA/Ueslei Marcelino

Una red para la acuicultura en las Américas

Pese a que el sector agroalimentario es el que crece más rápidamente en el mundo, y que tiene además un enorme potencial de expansión en América Latina y el Caribe, la acuicultura ha sufrido los impactos de la crisis climática y la interrupción de la producción y del consumo debido a la pandemia de COVID-19. Las iniciativas para fortalecer esta actividad son fundamentales para el desarrollo sostenible, para que siga contribuyendo a la lucha contra el hambre y la pobreza en la región.

Establecida en 2010 por iniciativa del Gobierno brasileño, por intermedio del que entonces era el Ministerio de la Pesca y la Acuicultura, la Red de Acuicultura de las Américas (RAA), que inicialmente reunía 20 países, fue una herramienta importante para el desarrollo sostenible de este sector.

El trabajo del Programa de Cooperación Internacional Brasil-FAO, a través del proyecto de **Activación de los Servicios y Consolidación de la RAA**, realizado en este contexto, fortaleció aún más las

acciones de la Red, lo que facilitó que la misma actuara como una organización independiente. En coordinación con los gobiernos de la región, el trabajo se enfocó en encontrar respuestas a las solicitudes de información sobre las mejores prácticas de acuicultura, acceso a mercados, cadenas de valor, fortalecimiento institucional y desarrollo de normativas, así como el estímulo a la incorporación de grupos de pocos recursos, mujeres y pueblos indígenas.

“ La contribución de la Red de Acuicultura de las Américas no solamente fue fundamental para posibilitar la transferencia de conocimientos entre los países, sino que sigue siendo fructuosa hasta hoy en día en los espacios de intercambio de información que se crearon en el marco del proyecto de cooperación, principalmente entre los productores que, pese a que haya pasado un buen rato, siguen en contacto. ”

Roberto de Andrade

Consultor en Pesca y Acuicultura por la FAO

En el contexto del proyecto, se implementó el **Programa Regional de Construcción y Operación de Granjas Agro-Acuícolas Demostrativas**, con miras a fortalecerles las capacidades a los "acuicultores de recursos limitados" (AREL) y a los acuicultores de las micro y pequeñas empresas (AMyPE) en América Latina y el Caribe. Se trata de una iniciativa de cooperación que involucró Brasil, FAO y los gobiernos de Antigua y Barbuda, Colombia, Costa Rica, Guatemala y Paraguay.

Antigua y Barbuda | Respuestas a cuestiones ambientales

En 2008, el huracán Omar recorrió un trayecto inusual en la región del Mar de Caribe occidental, azotando Puerto Rico, las Islas de Sotavento, Montserrat y Venezuela. En respuesta a los daños causados por el huracán, sobre todo en el sector agrícola, se realizó una capacitación de extensionistas para la instalación de Granjas Agro-Acuícolas Demostrativas en el marco de la iniciativa Hambre Cero y Agricultura Sostenible. Entre los resultados, se destaca el aumento de la conciencia e interés por el consumo de pescado en bares, hoteles y restaurantes de la isla.

Colombia | Respuesta a cuestiones de género y de cadena de valor

La instalación de las Granjas Agro-Acuícolas Demostrativas con la participación de mujeres acuicultoras brindó innovaciones a la cadena de valor de la tilapia, tales como el procesamiento de la piel de este pescado, para que la misma pudiera ser aprovechada en la fabricación de subproductos de alto nivel de calidad. El proyecto contribuyó al aumento de la conciencia empresarial y ambiental.

Costa Rica | Fortalecimiento de los agricultores en asentamientos de la Reforma Agraria

Se instalaron las Granjas Agro-Acuícolas Demostrativas con la participación del Asentamiento Campesino Llano Bonito de Guatuso, en una región rica en manantiales, con ríos y tributarios que nacen en la región de la Sierra Volcánica de Guanacaste. Se destacan el fortalecimiento de capacidades técnicas para la cría y el desarrollo de habilidades básicas de gestión y de comercialización.

Guatemala | Seguridad alimentaria para pueblos indígenas

Las Granjas Agro-Acuícolas Demostrativas contribuyeron al enfrentamiento de la inseguridad alimentaria y de los altos niveles de exclusión de la población indígena, especialmente en las zonas rurales, puesto que sirvieron como una herramienta para la erradicación del hambre y la desnutrición, así como para el fortalecimiento de la economía campesina. Como resultado, las unidades siguen en funcionamiento, como el Centro de Aprendizaje para el Desarrollo Rural, integradas al Sistema Nacional de Extensión Rural.

Paraguay | Acuicultura sostenible

La instalación de las Granjas Agro-Acuícolas Demostrativas contribuyó a la implementación de la Política Nacional de Desarrollo de la Acuicultura Sostenible en Paraguay. Dichas granjas siguen proporcionando oportunidades y alternativas de trabajo y de transferencia de capacidades a nivel local, además de integrarse a otras actividades como la avicultura y la horticultura. Se destaca el aumento de la producción acuícola, lo que posibilitó la disponibilidad de pescado y el consumo del mismo, contribuyendo a la mejora de la nutrición de las poblaciones en las zonas beneficiadas.



REDE DE
AQUICULTURA
DAS AMÉRICAS



SOCIOS | Fortalecimiento de las políticas agroambientales en los países de América Latina y el Caribe: •Agencia Brasileña de Cooperación (ABC), •Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), y países socios: Antigua y Barbuda, Costa Rica, Colombia, Guatemala y Paraguay.

Cooperación en acción | Iniciativas para el fortalecimiento de la RAA

Establecimiento del Consejo de Ministros de la Red, el Comité Técnico y el Foro de Parlamentarios de la Pesca y de la Acuicultura.



©FAO/MPA/Ueslei Marcelino



Creación de un observatorio regional de la acuicultura (virtual).

©FAO/MPA/Ueslei Marcelino



Fortalecimiento de capacidades a través de la realización de cursos de buenas prácticas en acuicultura a nivel regional.

©Incopescar/FAO/Edgar Chacón



Elaboración de informe técnico sobre cadenas de valor relacionadas con productos acuícolas.

©FAO/Andrea Figueroa



Granjas piloto con énfasis en centros para difusión de esta actividad.

©FAO/William Ortega



©FAO/MPA/Ueslei Marcelino

La gobernanza responsable | De la tenencia de tierras en América Latina y el Caribe

Para que la agricultura familiar pueda desarrollar plenamente su vocación de producir alimentos, y así contribuir a la seguridad alimentaria a nivel local en sus propios territorios, generando trabajo, ingresos y desarrollo local con inclusión, y asegurando una vida mejor para miles de familias, es fundamental que se les garantice a las mismas el derecho de acceso a la tierra para sembrar y vivir.

La gobernanza de la tenencia de la tierra en América Latina y el Caribe se enfrenta a desafíos históricos, tales como el acceso y la gestión desiguales de los recursos naturales, el alto nivel de informalidad en la posesión de tierras y la dificultad que tienen las personas de grupos marginados (mujeres, pueblos indígenas, jóvenes, pequeños productores) para acceder a recursos naturales.

Desde que fueron adoptadas en mayo de 2012, las Directrices Voluntarias sobre la Gobernanza Responsable de la Tenencia de la Tierra, la Pesca y los Bosques en el Contexto de la Seguridad Alimentaria Nacional, negociadas en el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial del Consejo de Representantes de los Estados Miembros, de la sociedad civil y del sector privado, estas han sido utilizadas como una herramienta para enfrentarse a estos desafíos en la región de América Latina y el Caribe.

En 2017, en la Reunión de Alto Nivel sobre la Gobernanza Responsable de la Tenencia de la Tierra, la Pesca y los Bosques en la América Latina y el Caribe, organizada por la FAO y por el Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria de Brasil (INCRA), se destacó la necesidad de avanzar en cuestiones referentes al sistema de gestión de la tenencia de tierras, al fortalecimiento institucional, a la reducción de las brechas de género y de la juventud, al acceso a recursos naturales, y a mecanismos concretos de cooperación Sur-Sur entre los países.

La respuesta operativa se proporcionó a través del proyecto Apoyo al Fortalecimiento de la Gobernanza Responsable de la Tenencia de Tierra en América,

una iniciativa que es llevada a cabo en conjunto por la Oficina de la FAO para América Latina y el Caribe, la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC) e el INCRA, en el marco del Programa de Cooperación Internacional Brasil-FAO.

La relación del proyecto con los desafíos a nivel local se concreta a través de actividades de apoyo a la implementación de las Directrices a nivel regional y nacional. Entre los principales objetivos, se encuentra el desarrollo de herramientas para la gestión de la tenencia de tierras y de los recursos naturales, a través de la innovación tecnológica y el fortalecimiento institucional.

En 2021, el ciclo de intercambios Soluciones Tecnológicas para la Gestión de la Tenencia de Tierras, realizado en tres eventos virtuales, entregó una visión general del tema a nivel regional. El ciclo de eventos representó un aporte concreto a la tarea de identificar medidas y soluciones para los sistemas de administración de la tierra en distintos países de América Latina y del Caribe, así como también para promover diálogos orientados a la construcción de una agenda de acción en común sobre el tema.

“Un proyecto de cooperación es eficiente cuando ayuda a establecer relaciones fuertes entre quienes entregan la tecnología y los conocimientos y los que los reciben, y cuando no es solamente un esfuerzo puntual.”

Alan Bojanic

Representante de la FAO en Brasil hasta 2018 y Representante de la FAO en Colombia actualmente



©FAO



SOCIOS | Apoyo al Fortalecimiento de la Gobernanza Responsable de la Tenencia de la Tierra: •Agencia Brasileña de Cooperación (ABC), •Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria de Brasil (INCRA) y la •Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).